

VIRACOCHA

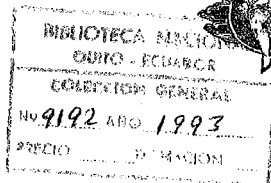
DRAMA HISTORICO INCAICO

(Vaciado en prosa del original inédito en verso)

DEL

BRIGADIER ALFA

(César Augusto Velarde B.)



1925

003921-Jc-

JULIO T. FOYAIN, Impresor

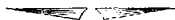
GUAYAQUIL

OBRAS DEL MISMO AUTOR

Porqué quiero a mi Patria.—1921.
(Premiada con diploma de Honor)
Historias Cortas.—1922.
Operaciones en la Selva.—1923.
La Via Crucis.—1925.

EN PREPARACION

Si vis pacem para bellum
Leyendas de la Selva.



Para el Sr. Dr. Luis T. Bojórquez,
afectuosamente

El Autor

Guayaquil, 3 de Octubre de 1925.

las Academias de Historia de Lima y Quito y a la
ciudad imperial del Cuzco—simbólicos reflejos de la
fenecida grandeza del Tahuantisullo—atenta y res-
petuosamente

El Autor.

PERSONAJES:

- Yahuar Huáccac Inca.**—Emperador del Tahuantinsuyo.
Urco Inca.—Hijo primogénito del Emperador y heredero del trono.
Yupanqui.—Llamado también Inca Rípac—según algunos historiadores—hijo tercero del Emperador.
Maya Inca.—Hijo segundo del emperador.
Ancohuallu.—Cacique de la tribu de los Chancas.
Rimanqui.—Amauta (sabio), profesor de los príncipes.
Villac Umu.—Sumo Sacerdote del imperio, hermano de Yahuar Huáccac.
Mamacona.—Hermana de Yahuar Huáccac y Superiora del Accahuasi (monasterio de las vestales).
Sinchi Súmacc.—Vestal del Sol, hija del Cacique de Tiahuanaco.
 Acellas, (vestales).—Huaracos (guerreros quechuas).—Incas (Cortesanos).—Curacas.—Caciques.—Chasquis (mensajeros).—Guerreros Chancas.—Sacerdotes del Sol.—Pueblo.

La acción tiene lugar a fines del siglo XIV, en la ciudad imperial del Cuzco (Cosco). La escena segunda del segundo acto tiene lugar en Andahuaylas, capital de la antigua confederación de los Chancas, a la vera del Apurímac.

Trajes de la época, ricos en oro y pedrería.—El palacio imperial del Cuzco es una maravillosa construcción de piedras geoméricamente cortadas y superpuestas.—Las paredes interiores están recubiertas de planchas de oro y plata. La imagen del Sol, también de oro, brilla encima y detrás del fabuloso trono de los incas y dentro de un riquísimo dosel adornado con pedrería.

Los incas usan grandes aretes de oro y piedras preciosas.

VIRACOCHA

ACTO PRIMERO

ESCENA I

En el Palacio Imperial del Cuzco. —Salón y trajes incáicos del tiempo de Yahuar Huáccac.

RIMANQUI

[Solo]

Hondos, muy hondos son los pesares de un alma joven cuando el amor se llega fiero y se hace dueño de los dominios del corazón... El alma vibra, se desespera y mil ansiedades suele sufrir entre suspiros acongojantes que ni la dicha puede colmar... Ya ni los juegos, otrora gratos, fueran capaces de regocijar...

¡Pobre juventud! si supieras que la ilusión es mariposa de colores que se quema las alas en la luz de la realidad!

YUPANQUI

[Entrando por la puerta del fondo]

Mi buen Rimanqui ¿qué haces aquí?..... Hablando siempre solo.....¿Estás orando?.....

RIMANQUI

[Haciendo una profunda reverencia]

¡El Sol te bendiga y salud y ciencia te dé!..... Hablando estaba de que el príncipe Yupanqui no quiere aprender la ciencia de sus antepasados, de que no quiere estudiar. No quiere aprender a gobernar el imperio de los Incas.....

YUPANQUI

¿Y por qué tienes el afán de que aprenda a gobernar un imperio que nunca estará en otras manos que las de mi padre y las de mis hermanos?..... El supremo honor que yo pueda gozar será el del comando de los ejércitos imperiales y ya tú me enseñaste todo el arte militar de Maita Cápac, el arte de vencer; he escalado el Sacsayhuamán como ningún otro noble; he vencido en todas las lides y que me sometiste durante el aprendizaje; ya soy caballero *huarico* ¿qué más pretendes enseñarme?.....

RIMANQUI

Has aprendido a ser fuerte y valeroso, pero te falta aprender la sabiduría de Manco Cápac y la serenidad de Cápac Yupanqui..... Te hace falta renunciar a las frivolidades que ahora consiguen un tiempo que deberías dedicar al conocimiento de los hombres que más tarde deberás manejar y de un pueblo que algún día tendrás que regir.....

YUPANQUI

Te burlas ¡oh, viejo Rimanqui! de lo que crees mi ingenua credulidad..... Mi hermano Urco sucederá a mi padre en el trono y Maya a mi tío en el Sumo Sacerdocio..... Yo no manejaré otra cosa que soldados..... Además, ¿cómo quieres que estudie con la tranquilidad de antes cuando el inca Urco quiere robarme a Sinchi Súmace?.....

RIMANQUI

¡Sinchi Súmace y siempre Sinchi Súmace!..... ¡Pobre príncipe mío!.... Por mucho que adores a la vestal, Yupanqui, y por mucho que de ella seas querido ¿qué podrás contra la soberana voluntad de tu hermano mayor, de tu futuro emperador?..... Bien sabes que sólo él tiene el derecho de elegir y de tomar sin resentir a Yahuar Huácaec, y si él la quiere para su esposa ¿cómo podrás aspirar a ella sin condenarte a muerte de antemano? Es locura la tuya, Yupanqui, o mucha ceguera.....

YUPANQUI

[Exasperado]

Nada sé ni quiero saber, Rimanqui. Me basta saber que me ama y que huiré con ella al fin de Tahuantisullo si es que mi padre se niega a dárme-la. Nada aspiro ni pretendo de los honores del imperio; amo a Sinchi Súmace locamente y sin ella todo huelga para mí. Estoy resuelto [violento] a todo; a la vida o a la muerte, pero con ella.

RIMANQUI

[Persuasivo]

¡Cuán locas son tus palabras, Yupanqui, y cuán angustiosas para mí..... Eduqué tu corazón en los principios de la noble rectitud y te veo convulsionado por un sentimiento banal; eduqué tu alma en las leyes de la serena dignidad de los reyes y te veo alterado como un niño caprichoso por el sentimiento pasajero de un amor mudable..... Eduqué.....

YUPANQUI

[Interrumpiéndole violento]

¡Mudable, nó!.....Rimanqui ¡no me exaltes!.....Mudable no es mi afecto por Sinchi Sámacc: ¡es eterno!.....¡Banal! ¡qué llamas tú banal?.....¿Llamas banal una pasión que me mata día a día; un sentimiento que me destruye el corazón; una mujer, la más bella de todas, que me ama a despecho de todo el mundo?.....¿Eso llamas banal?.....Banal eres tú que tienes seco el corazón y no puedes sentir toda la desesperación del cariño!

RIMANQUI

[Sereno y sonriente]

¡Oh, Yupanqui! Brota de tus ojos el fuego candente de los rayos del Sol. No puedes negar tu celestial origen. Tus palabras son avasalladoras como la tempestad que del cielo viene. Pero ¿qué otra cosa suele traer la tempestad que la destrucción y la tristeza?.....Y quieres parecerte más a la devastadora tormenta que todo lo arroja ciegamente que a la benéfica dulzura de los maravillosos rayos del Sol.....Yo te digo que todo en el mundo es banal y que sólo es divina la gloria. Por eso quiero consagrarte a ella, sólo a ella, y que renuncies a todo otro sentimiento que no sea la suprema aspiración de ella.

YUPANQUI

¡Ah, viejo maestro, cuánto agradezco tus buenos deseos! Sé que si pudieras me llevarías a la gloria misma..... Pero, dime ¿es posible concebir la gloria inmateral de los dioses cuando se es de carne y hueso y cuando se tiene corazón humano?.....Yo creo que toda aspiración a ella no puede partir sino del deseo de admirar y complacer a la persona adorada, es decir, del deseo de afirmar cada vez más el afecto de ella.....En una palabra, Rimanqui, creo que la gloria para mí no puede nacer sino en el amor de Sinchi Sámacc.

RIMANQUI

Estás equivocado, discípulo querido. La gloria se obtiene a fuerza de valor y de sabiduría; se obtiene pisando la materia, y

material es tu pasión por Sinchi Súñace como materialistas son los sentimientos que inspiran las palabras que acabas de preferir.

YUPANQUI

Pues bien, si todo eso es materia yo no aspiro otra cosa.....Ella es la única capaz de darme la felicidad que deseo y con ella contento estoy! [Convencido.]

RIMANQUI

Un hijo del Sol no puede ser de la misma tierra vil de que nosotros somos. La inexperiencia te aconseja mal y es preciso que recapacites. *Un hombre del pueblo puede pensar como acabas de decirme y estará en lo justo, pero tú, futuro emperador del Tahuantisullo ¿cómo podrás fundamentar tu anulación política en el desdichado amor de una mujer?.....Mujeres hay tantas que siempre podrás escoger la que más te plazca ¿por qué pues, te encaprichas en ésta que sabes te será fatal?*

YUPANQUI

¡Oh, Rimanqui, cómo crees que puedes engañarme!.....¿Tú picusas formalmente que yo soy de diferente masa que la tuya? ¿piensas que yo pueda crearme hijo de Sol siendo hijo de Yahuar Huáccac, por desgracia, acenso el más pusilánime de los hombres?.....Ese argumento se inventó para el pueblo pero no para tí ni para mí. Siendo así ¿qué mucho que yo reclame lo que justamente me corresponde en calidad de hombre?.....¿Qué mucho que yo quiera defender como varón lo que Ureo quiere quitarme como príncipe?.....

RIMANQUI

Eres difícil de convencer, Yupanqui. Tú no quieres pensar que la muerte o el exilio serán el corolario de tu enfrentamiento con UreoEs necesario que recuerdes que Ureo es el hijo predilecto de Yahuar Huáccac y que tú le ores poco grato.....Eres demasiado altivo para que él te quiera.....

YUPANQUI

(Triste)

Verdad es lo que dices, maestro. Pero ¿qué quieres que yo haga?.....¿Que vea impasible las injusticias de mi padre y la disolución que reina en la corte?, ¿que vea impasible que las tribus amenazan sublevarse y desquiciar el imperio cuando los huancos se afeminan cada vez más y olvidan las prácticas del soldado?.....Yo temo como tú que un día los caciques sublevados se apoderen de la ciudad sagrada. Sin embargo ¿qué otra cosa hago yo que criticar la desorganización del ejército y la de mas.

Heir íntimamente, y día a día, los actos de cruel pusilanimidad de mi padre?.....

CORTESANO

(Entrando por la puerta del fondo y haciendo profunda reverencia a Yupanqui)

¡El Sol te bendiga y dé salud!.....(Dirigiéndose a los dos) ¿Acaso os importano?.....

YUPANQUI

(Sarcástico)

Tú no importanas nunca, huaraco.....¿Qué noticias nos traes de la corte?.....

CORTESANO

Ninguna de importancia, príncipe. Los mensajeros han citado a los miembros de la corte para esta tarde. Se dice que el rey, nuestro señor, concederá audiencia con motivo de la proximidad del Inti Rayini y que anunciará oficialmente la boda del príncipe Urco.....

YUPANQUI

(Emocionado)

¿Del Príncipe Urco?.....¿Con quién?.....¿Lo sabes tú?.....

RIMANQUI

(Interviniendo)

Eso se sabrá cuando lo anuncie el emperador. Es preciso estar listos para la audiencia ¿nos vamos?.....

YUPANQUI

(Mira furiosamente a Rimanqui y se sale por la puerta del fondo diciendo)

Eso lo sé yo y lo evitaré!

CORTESANO

Mirándole sorprendido e interrogante a Rimanqui)

¿Qué le pasa al príncipe?.....¿Signe con sus rebeldías?.....

RIMANQUI

Querido huaraco, Yupanqui no es rebelde. Es tan impetuoso como justo y valiente. Nosotros no podemos comprenderle porque piensa y siente mejor que nosotros.....Ahora, le agneja el mal del amor: mal de la juventud, y debemos perdónársele todo.



CORTESANO

A propósito ¿sabes la última novedad?.....Ancohuallo, el Cacique de los Chancas, pedirá hoy a Sinchi Súmacc para su esposa.....Dicen que el Inca Ureo ignora esta pretensión del Cacíque, y así es de esperar que la audiencia de esta tarde será muy novedosa.....

RIMANQUI

¿También Ancohuallo?.....¡Ah, huaraco, te digo que Sinchi Súmacc nos traerá la guerra y la muerte esta tarde!.....

CORTESANO

¿Lo creés así?..... Pues yo creo que la cosa es muy sencilla.....
(Suena un vociferio al fondo) ¿Qué será eso?.....¿La audiencia?.....

RIMANQUI

(Presurosamente)

Si, dentro de algunos instantes más la audiencia estará abierta. ¡Vamos, ayúdame a buscar a Yupanqui!

[Salen los dos del salón]

ESCENA II

En el Monasterio del Sol (Acellahuasi).—La Superiora (Mamacona) abrazando a Sinchi Súmacc, en tanto que las demás vestales (nerllas) cosen y tején alrededor del salón.—Tejés blancos de las vestales cuzqueñas del Sol.

MAMAONA

[Abrazando a Sinchi Súmacc]

Hija querida ¿por qué lloras?.....¿Por qué este constante suspirar y esta ansiedad continúa que no te deja reposo?.....¿Será preciso que una vez más te aconseje una paciencia digna de una vestal del Sol?.....

SINCHI SÚMACC

[Enjugando los ojos]

¡Ah, Mamacona! cuando el corazón llora la angustia del infortunio ¿cómo habría de imponerse una dignidad que no puede afectar?.....Tú me enseñaste que la dignidad consiste en sufrir serenamente los dolores del alma, pero ¿cómo quieres que imponga esta serenidad a mi alma cuando ella está destrozada por la amenaza de la desgracia y mi único consuelo es el llorar?.....

MAMAONA

[Acerriándola]

¡Oh, hija mía, en eso debe consistir precisamente la dignidad,

en dominarse!.....Además ¿qué desgracia te amenaza tan inminentemente?.....Amas a Yupanqui y eres amada de él. Yo protejo estos amores porque eres la perla de mis vestales y porque mi sobrino es el más noble y valeroso de los príncipes. Siendo así ¿qué temes, pues?.....

SINCHI SÚMACO

[Llorando nuevamente]

¡Ah, madre querida! Bien sabes cómo el inca Ureo quiere cruzarse en nuestra felicidad..... Bien sabes que él es el preferido de Yahuar Huáccac y que obtendrá todo lo que quiera..... Y él ha dicho que será su esposa.....

MAMAONA

[Mimándola]

Esas son palabras y nada más que palabras..... Yo hablaré con mi hermano Yahuar Huáccac y le diré que amas a Yupanqui..... También hablará conmigo Ipuhuaco, su esposa, que te quiere para Yupanqui.....

SINCHI SÚMACO

[Mas tranquila]

¡Cuánta bondad hay en tus palabras!..... Pero ¿estás segura de obtener algo de tu hermano, Mamacona?..... He oído decir que engaña a Ureo y que era irrisible en lo que se refería a él.....

MAMAONA

[Sonriente]

Nada tomas, hija mía. Yo hablaré con el emperador y te casaremos con Yupanqui.....

SINCHI SÚMACO

(Transportada de alegría, cogiendo de las manos a la mamacona y mirándola en los ojos.)

¿Verdad, Mamacona?.....¿Tú conseguirás eso?.....

CHASQUI

(Mensajero imperial ingresando por una puerta y haciendo una gran reverencia a la Mamacona)

¡El Sol te bendiga, mamacona! El inca Yupanqui te envía esta quipu (le entrega un cordón rojo con varios nudos.)

MAMACONA

[Tomando el mensaje y despidiendo al chasqui que sale después de hacer una nueva reverencia.]

Bien está, hijo mío.

SINCHI SÚMACC

[Mirando el cordón mientras la mamacona lo recorre con la vista.]

¡Ah, madre mía, el quipu de Yupanqui es rojo!.....Algo grave le ocurre..... [Gesto de angustia.]

MAMACONA

[Tranquilizándola]

No es nada, hija mía.....Me dice que en estos momentos se inicia la audiencia del emperador.....

SINCHI SÚMACC

[Espantada]

¿La audiencia del emperador?.....¡Bendita sea la Luna!..... ¡Es la audiencia del Inty Raymi!.....¡Estoy perdida, madre mía!.....

MAMACONA

[Nerviosa]

Efectivamente, Sinchi Súmacc, es la audiencia del Inty Raymi.....Pero ¿por qué te desesperas?.....En seguida enviaré un quipu a mi hermano.....

SINCHI SÚMACC

[Deteniéndola]

¡Oh, no, madre mía, ya es tarde!.....Ya Yahuar Huéccac no podrá oírte.....En estos momentos me habrá destinado al inca Urco o Yupanqui estará perdido!..... [Llora desconsolada.]

MAMACONA

[Consolándola]

Hija mía, nada se obtiene sin fe.....¿Por qué desconfías del favor divino?.....¡Anda, échate a los pies del altar de la santa Luna y cuéntale tus amarguras, pídele su favor!.....Ella es infinitamente buena y piadosa, te oír.....¡Anda, hija mía, nada te detenga, ruega por tí y por Yupanqui! [La conduce hacia una puerta lateral por donde Sinchi Súmacc sale.]

MAMACONA

[Solo]

¡Pobre niña!..... Víctima es de su belleza incomparable.....
 ¡Cuanto más le valiera no haber sido agraciada por el Sol y tener
 la tranquila suerte de éstas! (señala a las demás vestales que siguen en sus labores) Pero, la ley es fatal y la mujer bella como la lozana y
 sabrosa fruta, perseguida tiene que ser hasta que caiga al suelo
 víctima de la más poderosa caña que la asedia.....

(Dirigiéndose a las demás vestales) ¡Aellas queridas, la hora es llegada
 de honrar al Sol!.....Formad de prisa la cadena de oro de
 vuestros corazones para loarle como es costumbre.

[Las vestales forman un círculo cogiéndose de las manos mientras la mamacona
 se coloca al centro. Inician su baile alrededor de ella, dando ligeros saltos, ghirando
 constantemente y cantando el siguiente Himno al Sol:]

I

¡Rey de los cielos,
 oh, Sol sagrado,
 loado sea
 tu gran poder
 y que los hombres
 agradecidos
 honrarte sepan
 con gran fervor!

II

¡Que de los pueblos
 y de los campos
 gratos rumores
 vayan a Tí
 y que los ríos,
 los montes altos,
 sus oraciones
 junten así!

III

¡Que el Titicaca,
 cuna sagrada
 de Incao Cápac
 por tu querer,
 quiera mirando
 tu noble rostro
 con regocijo
 loores cantar!

IV

Y que los manes
 del claro cielo
 que por las noches
 suelen brillar:

la bella Luna,
 tu Cusi Ceallor
 los astros todos
 amor te den

V

Porque contento,
 grato con todos,
 risueñamente
 quieras nos dar
 las bendiciones
 que tierra y cielo
 humildemente
 quieren de Tí!

VI

¡Padre del cielo,
 oh, Viracocha,
 bueno fecunda
 con tu calor
 las sementeras,
 los campos todos,
 porque los pueblos
 hayan tu pan!

VII

Y que los lucas,
 nuestros señores,
 tus buenos hijos,
 tengan salud
 y la sapiencia
 que de tus ojos
 radiantemente
 suele emanar!

(El siguiente canto debe ser intercalado entre las estrofas por la *mamacona*.)

¡Luna querida,
Madre bendita,
halaga dulce
al Padre Sol,
porque brillando
siempre contento
bese la tierra
dándole amor!

(Al terminar la última estrofa cuen todas de rodillas con los brazos levantados hacia el cielo y cac el telón.)

ESCENA III

En el salón imperial de las grandes audiencias.—Al centro un trono en el que está sentado el emperador Yahuar Huacra; a su derecha el heredero Inca Urco, seguido de varios cortesanos. A su izquierda el gran sacerdote "Yillac Uma" seguido de Yupanqui, Miza y otros caciques y cortesanos. Entre los caciques se destaca Ancohuallu [Jefe de los Chancas].

YAHUAR HUACRA

[Dirigiéndose a todos]

¡El Sol os bendiga, hijos míos!Os he congregado para haceros saber que mi soberana voluntad ha resuelto el matrimonio del Inca Urco, y para concederos con tal motivo el uso de la palabra, pues mi júbilo es tanto que os haré las mercedes que me pidáis.....Podéis pues, pedir.

GRAN SACERDOTE

[Acercándose humildemente al emperador y haciendo una reverencia profunda]

¡Hijo del Sol, bendito seas!Voy a hacerme intérprete de la voluntad de los valerosos incas y caciques que te rodean.....Se acerca el Inti Raymi y quieren que les hagas merced de una esposa.....Apellu a tu generosidad.

YAHUAR HUACRA

[Dirigiéndose a todos]

Os concederé la merced que pedís, nobles varones.....Haré más, os concederé la que me pidáis.....Hablad pues, soy vuestro padre.

ANCOHUALLU

[Avanzando dos pasos de su sitio y reverenciando al emperador]

¡Rey soberano del Tahuantisuyo, bendita sea tu bondad!..... Héne aquí a tus pies, una merced quiero pedirte.....

YAHUAR HUACCAC

(Complacido)

¡Oh, bravo cacique de los Chancas que así vienes a mí: habla!.....¿Qué quieres?.....Lo que me pidas te será dado.....Amo a tu pueblo porque es el más valeroso sostén del Antisuyo.....Gran trabajo costó a mi abuelo Maita Cápac el conquistarlo, pero hoy es la más fuerte de mis provincias y la mejor defensa de mi imperio. Habla pues, que me eres grato como todos los tuyos.....

ANCOHUALLU

Rey de reyes, vengo a pedirte una esposa.....

YAHUAR HUACCAC

La que tu quieras Ancohuallu ¿quieres a una de mis hijas?...

ANCOHUALLU

No, Yahuar Huáccac. Tamaño honor no ansío para mí estirpe. Quiero pedirte solo una vestal del Acellahuasi; hija de otro cacique como yo. Esta merced bastará para que hagas mi felicidad.....

YAHUAR HUACCAC

¡Habla, hijo mío!.....¿Cuál de las vestales ha llenado tu corazón?.....Yo te la daré, Ancohuallu.

ANCOHUALLU

Señor.....No sabría describirte su belleza.....La ví a los diez días de ser tu huésped, al pie del santo altar de la Luna y desde entonces no conozco la paz ni el sosiego.....Desde entonces no he hecho otra cosa que esperar esta oportunidad para apelar a tu infinita bondad.....

YAHUAR HUACCAC

¿Su nombre?, ¿cuál es su nombre?.....

ANCOHUALLU

(Ansioso)

Su nombre, Yahuar Huáccac, es bello como ella misma..... Se llama Sinchi Súmac.....

(La corte toda se agita nerviosa, en tanto que Urra mira desdeñosamente a Ancohuallu y Yupanqui lucha con Rimacqui por lanzarse a los pies del emperador, sin conseguirlo)

YAHUAR HUACCAC

[Sorprendido]

¡Oh, Ancohuallu, cuánta sorpresa me trae tu petición!.....Te daré, más bien, una vestal de sangre real para dignificaré más... Eres digno de entroncarte con mi raza.....Elegirás la que tu quieras.....

ANCOHUALLU

[Emocionado]

¡Oh, majestad, tu bondad es inmensa y la agradezco de veras!.....Mas, te confieso que amo profundamente a Sinchi Súmacc y que ella sola podría darme la felicidad que de tí espero.....

YAHUAR HUACCAC

[Nervioso y conciliante]

Buen AncohualluQuiero darte una prueba evidente de mi bondad para contigo....Si renuncias a Sinchi Súmacc te daré la vestal más bella que elijas en el Acclahuasi.....

YUPANQUI

[Lanzándose suplicante a los pies de Yahuar Huaccac y abrazándole las piernas]

¡Oh, padre mío, mítamé antes de dar a Sinchi Súmacc!..... Yo la elegí para mi esposa y ella me ama.....De tí espero.....

YAHUAR HUACCAC

[Indignado y repettendo con el pie a Yupanqui que cae de espaldas]

¡Mozo perverso, quita de allí!.....¿Así te acercas al rey, tu señor?.....¿Quién eres tú, quién te autorizó para llegarte a mí?.....¿Quién te concedió la palabra para pedir merced?.....

YUPANQUI

[Incorporándose y suplicante]

¡Oh, padre mío, perdón te pido por mi intronisión!.....Yo no te exijo nada, yo te suplico humildemente me hagas merced... Te pido, angustiado por la tristeza, que me concedas a la que amo, que me concedas a Sinchi Súmacc.....

YAHUAR HUACCAC

[Con tono altivo y desdénoso]

¡Quita de aquí! ¡Vuelve a tu sitio!.....Nadie te llamó a consejo ni nadie necesita saber tu parecer!

[Yupanqui vuelve apesadumbrado a su sitio y la corte permanece en expectación]

YAHUAR HUACCAC

[Dirigiéndose a Ancohuallu]

Buen Ancohuallu, este necio retoño retrasó la respuesta que te debo.....Pero, justo es que sepas que Sinchi Sámacc me ha sido pedida por el heredero del trono, por el Inca Urco.....

ANCOHUALLU

[Entre sorprendido y resentido]

¡Oh, Yahuar Huáccac, el heredero del trono no puede casar sino con una princesa de sangre real!.....La modesta hija del cacique de Tiahuanaco no puede ser madre de emperadores.....Tu me la niegas para hacerla concubina de Urco.....

YAHUAR HUACCAC

[Persuasivo]

No te la niego por maldad, Ancohuallu.....Urco la quiere para sí.....¿Porqué no eliges otra?.....Te daré la que tu quieras.....

ANCOHUALLU

[Desdeñoso]

No, Yahuar Huáccac, no es otra la que yo quiero. En mi tierra y en sus vecindades hay bellas mujeres que jamás conmovieron mi espíritu. Tengo primas que descienden de reyes chancas como yo y no es rangre real lo que busco.....Quise a una mujer y solo me uniría a ella.

YAHUAR HUACCAC

[Vasilático]

Yo quiero complacerte, Ancohuallu.....Si el inca Urco renuncia a Sinchi Sámacc te la daré de buen grado.....

INCA URCO

[Poniéndose de pie, colérico]

¡Padre querido, no comprendo esa vacilación!.....¿Cómo te imaginas que Urco renuncie a lo que le diste, por complacer a un vasallo?.....¿Dónde están tus derechos, dónde los míos, donde los de la familia real?.....¿Quién es Ancohuallu para que por complacerte quieras que yo renuncie a lo que si yo no quisiera correspondería a tu hijo Yupanqui?.....¿Tiene más derechos que el heredero del trono el cacique Ancohuallu?.....Es demasiada tu bondad para con él. Dáale la mujer que tu quieras y el vasallo quedará contento.

ANCOHUALLU

[Mirando cólerico a Ureo y aparte]

¡Ah, perro vanidoso! Te mataría si pudiese.....¡Ya te daré una una lección con mis chancas!

EL MISMO

[Dirigiéndose al rey]

¡Oh, Yahuar Huáccac, grande es la furia de tu hijo predilecto!.....Yo agradezco tus bondades para conmigo y te pido permiso para retirarme. No quiero arrostrar su ira llena de vanidad.....Yo también desciendo de reyes, pero ¿cómo habría de discutir con él?.....

YAHUAR HUACCAC

[Animado]

¡Basta, Ancohuallu!.....No seas loco. ¿Quieres ponerte en pugna con tu futuro rey?.....¿Quieres que le quite lo que es suyo para dártelo a tí?.....¿Dónde está esa serena sapiencia que tanto admiré en tí y que tanto me hizo distinguírte entre los demás nobles y caciques?.....¿Es que quieres que me arrepienta de haberte distinguido tanto?.....Domina tu carácter de chanca orgulloso y sé razonable, Ancohuallu.

ANCOHUALLU

[Resuelto]

Hacen diez lunas llenas, señor, que salí de mi lar.....El tiempo, en la ociosidad, transurre velozmente....Permítame volver a Andahuaylas para cuidar de mi heredad.....Te lo agradeceré profundamente.

YAHUAR HUACCAC

[Disuaso]

Buen Ancohuallu, comprendo que tu petición es justa.....El adagio de Manco Cápac, nuestro gran padre, dice "No robes nunca, no mientas y ni perezoso seas jamás" y tú le quieres cumplir trabajando tus tierras ¿verdad?.... Marcha pues, valiente cacique, y que tu vuelta a la corte sea pronta y dichosa.

[Ancohuallu hace una profunda reverencia al rey y sale alivo del salón]

YAHUAR HUACCAC

[Dirigiéndose a los demás cortesanos]

Bravos Incas y Caciques: os anuncio formalmente el matri-

monio del Inca Urco con Sinchi Súmace en las fiestas del Inty Raymi.....

[Yupanqui al oír esto abandona furioso el salón.]

YAHUAR HUACCAC

[Furioso, conteniendo con la voz a Yupanqui que ya se encuentra en la puerta, le dice mientras el príncipe vuelve a medio salón para escucharle.]

¡Hijo perverso, hijo del diablo ¿dónde te vas?.....¿Dónde has dejado ese humilde respeto que debes a tu padre, que debes a tu rey?.....¿No sabes que eres un miserable vasallo y que tu vida depende de mí?.....¿Dónde está ese maestro que te enseñó tanta rebeldía?.....

RIMANQUI

[Interviniendo y prosternándose ante el emperador.]

¡Oh, Yahuar Huáccac, el Sol te bendiga y dé salud!.....Aquí tienes en mí al anciano *amauta* que enseñó a tres generaciones tuyas el respeto que se debe al padre y al monarca.....Tú mismo aprendiste de mí esa obediencia al padre.....¿Crees que Yupanqui ha tenido una educación diferente a la tuya y a la de tus hijos mayores?Nó, Yahuar Huáccac, él es tan justo y obediente como ellos. Lo que altera su educación, perdona que te lo diga, es el sentimiento del dolor, es la desesperación de verse postergado en todo por tu voluntad.....Tu no le quieres como a tus otros hijos.....Sin embargo ¿quién más sabio ni mejor *huaraco* que él?, ¿quién más valeroso?.....

YAHUAR HUACCAC

[Interrumpiéndolo violento.]

¿También has perdido tú el juicio?, ¿te atreves a criticarme..? ¿Dónde está la tranquila serenidad que deben darte las canas?... Me educaste, es verdad, pero la vejez te hace desvariar..... Tú quiere apoyar a ese granuja, hijo del diablo?.....

YUPANQUI

[Interviniendo coléricamente.]

Padre: Rimanqui dice la verdad!.....Tú no me quieres.....Me tratas peor que al último de tus vasallos.....¿Qué mal hice a nadie, qué mal a tí, padre?.....

YAHUAR HUACCAC

[Violentísimo.]

¡Hijo perverso, insolente! ¿así te atreves contra mí?.....¡Fuéram de aquí!.....¡No quiero verte más en palacio y ni que a tu madre vuelvas!.....¡No eres digno de titularte hijo mío: huye! (señalan-

dole la puerta) y que no te vuelva a ver más!.....Allá en la *puna* labrando la tierra y pastando rebaños buscarás tu pan como vil vasallo...Aquí nó. No quiero verte más.....¡Fuera de aquí!
[Yupanqui se dirigió con paso abatido hacia la puerta de salida y tocó el telón]



ACTO SEGUNDO

ESCENA I

Y En el Acellhuasi del Sol y en el mismo salón de labores anterior.—Las vestales están entregadas a sus labores de tejer, bordar y coser. En sitio preferente se encuentra Sinchi Súmac con la obra en la mano, pensativa y sin trabajar.

MAMACONA

[Dirigiéndose a todas]

La buena madre, la justa esposa perfectamente ha de saber coser la ropa, tejer la tela y la cocina bien dirigir..... Los hijos, siempre muy limpios, muy respetuosos, obedientes y trabajadores desde pequeños deben de ser.... La casa toda bien ordenada y donde el aseo brillando esté, halagado ra al buen esposo en todo instante debe esperar, porque contento, vuelto del trabajo, busque el abrigo del dulce hogar.....

CHASQUI

[Presentándose por una puerta y haciendo gran reverencia a la mamacona]

¡El Sol te bendiga, oh Mamaconal..... El Inca Yupanqui te envía este mensaje (le entrega un cordón rojo con varios nudos)

MAMACONA

[Recibiéndole el «quipu» le despidel]

¡El sol te gufe, hijo mío!

MAMACONA

[Haciéndose a un lado y nerviosa]

¡Cielo bendito! ¿qué vendrá aquí?..... Este mensaje signo de muerte parece..... ¿Qué ocurrirá con mi pobre sobrino?.....

LA MISMA

[Recorriendo el quipu con la vista exclama abatida]

¡Luna del Cielo! ¿cómo permites tal crueldad?..... ¡Pobre Yupanqui! ¿Dónde desterrado irás a morir?.....

SINCHI SÚMACC

[Abandona su sitio nerviosamente, se abraza a la mamacona y le ruega]

¡Madre querida! ¿qué pasa?.....Algo me dice que ese mensaje es de Yupanqui.....Que le amenaza una gran desgracia.....¡Oh, madre mía, díme presto lo que ocurre que mi corazón amenaza romperse!.....(suplicante)

MAMACONA

[Sin saber que decir]

No es nada, hija mía.....Tranquilízate, Sinchi Súmacc.....Yupanqui dice que le envían al ejército del Cuntisullo.....

SINCHI SUMACC

(Llorando)

¡Oh, Mamacona no es eso sólo!.....El corazón me dice que ha caído en desgracia.....¡Que estoy perdida!.....¡Dame, dame el qui-pu, madre querida!.....(trata de quitárselo, la mamacona lo evita)

MAMACONA

[También llorando]

¡Oh, hija mía, el mal hado nos persigue! Pero,.....todo mal es transitorio en la vida.....No nos desesperemos: la Luna compadecida buscará remedio a nuestro mal.....Yupanqui ha sido desterrado.....pero, le haremos volver pronto.....

SINCHI SUMACC

(Llorando desesperada)

¡Madre mía, Yupanqui está perdido!.....¿Porqué le han desterrado?.....Por Urco ¿verdad?.....¡Por Urco!.....Tú no me dices que estoy destinada a Urco por Yahuar Huáccac, pero lo adivino.....¡Cuán desdichada soy! (llora desconsolada)

MAMACONA

(Enjugando sus lágrimas y consolándola)

Nada está perdido, hija mía.....Faltan tres lunas para el Inti Raymi y pueden suceder muchas cosas.....Yo hablaré con Yahuar Huáccac.....

SINCHI SÚMACC

(Sin oírle en e de rodillas y llorando se queja)

¡Oh, Luna bendita! ¿Así correspondes al celo de la vestal que ja más permitió que se extinguiera tu fuego sagrado? ¿Así abandonas a la que nunca dejó de orar fervorosamente?..... ¡todo esto mirando al cielo! ¡Oh, madre santa, cómo permites mi perdición?.....

MAMAONA

[Levantándola del suelo]

Hija mía, la desesperación no predispone al favor divino..... Es preciso que tengas fé en la santa piedad de los astros.....Cálmate, hija mía.

SINCHI SÚMACE

[Con voz doliente]

¡Oh, mamacona, fácil es aconsejar la calma cuando el corazón no está roto!.....¿Cómo quieres, madre, que el peso de tanta desgracia no me abruma?.....¿Casada con Ureo!.....¿con Ureo!..... ¡hora nuevamente

MAMAONA

[Consolándola]

Calma, Sinchi Súmace.....Sobreponete, hija mía.....Las desesperaciones a nada conducen ni nada pueden remediar..... Serénate. Anda al templo y cuéntale fervorosamente tus cuitas a la santa Luna y ella tendrá piedad de tí.....El cielo puede más que la voluntad de los reyes y él te salvará.....¡Anda, hija mía, nada te detenga!..... la conduce hacia una puerta lateral

SINCHI SÚMACE

[Húica la marcha y cae de rodillas de pronto desesperada, exclamando]

Oh!, Luna bendita, oh padre Sol, tened piedad de mí y de Yupanqui!.....Si mi vida hace falta para salvar a Yupanqui, tomadla!.....Si mi sacrificio es preciso sacrificadme.....Mas, no me déis a Ureo.....¡No! ¡no!..... se coge la cabeza exhala un gemido y cae desmayada

[La mamacona y las vestales que abandonan sus sitios, corren a sostenerla y la cargan hacia la puerta lateral en tanto que la mamacona vuelve y dice monologando

MAMAONA

[Con tono filosófico]

¡El Sacrificio de Sinchi Súmace estaba escrito!.....¡No se puede ser bella en el mundo sin peligro!.....¡La modesta belleza del alma es la única fuente de segura dicha!

RIMANQUI

[Ingresando por la otra puerta]

¡Salud te de el Sol, mamacona!.....¿En qué te hallas?..... Veo tu santa casa conmovida.....Las vírgenes en sus labores no están.....

MAMAONA

¡La Luna te preste su luz, amauta!.....Ya lo ves.....Las novedades de la corte son angustiosas y mi vestal Sinchi Súmace desmayada está.....¿Qué nuevas me traes?.....

RIMANQUI

Precisamente por ellas he ingresado a este santo recinto, *mamaona*. Tu vestal ha sido destinada al Inca Urco apesar del cacique Ancohuallu que también la pidió para sí. Yupanqui ha sido desterrado a las alturas de Chitapampa a cuidar los rebaños del Sol.....En fin, todo ha sido una sesión tumultuosa, *mamaona*.

MAMAONA

[Mostrando el quipu de Yupanqui]

Eso comprendí yo al recibir este mensaje.....Pero, Rimanqui, tú que eres sabio ¿qué creés que se puede hacer en esta situación?.....Es preciso librar a Yupanqui de la pena que sobre él pesa..... Además ¿qué haré con Sinchi Súmace?.....Yo misma, sin preveer los acontecimientos, protegí sus amores con Yupanqui.....

RIMANQUI

[Convencido]

Nada podemos hacer, *mamaona*.....Yaluar Huáccac es inflexible cuando se trata de Yupanqui porque le detesta. Si se tratara de la felicidad momentánea de él yo te diría que me entregues a Sinchi Súmace para llevársela a Yupanqui. Pero, eso no es posible porque ni yo lo quisiera y ni tú lo consentirías..... Él está destinado a algo más importante que el amor de una mujer.....

MAMAONA

[Interesada]

¿Qué quieres decir, Rimanqui?.....¿Creés tú que haya algo más importante para él en estos momentos, que la mujer que ama?.....

RIMANQUI

Efectivamente, para él no hay nada más interesante que ella y me envía a decirte que guardes a Sinchi Súmace, y que vendrá una noche a raplarla con tu consentimiento.....Pero,.....yo no te digo eso...Yo le diré que tu no aceptas su propuesta ¿sabes porqué?.....Porque es preciso que sepas que el imperio está alicuan-

zado por las provincias que quieren sacudir el yugo y que ningún otro príncipe sino Yupanqui será capaz de contener el peligro con su valor y con su talento guerrero..... El agorero del Coricancha ha dicho que grandes peligros se ciernen sobre la ciudad sagrada y que un príncipe joven bajando de las alturas contendrá la invasión..... Ahora bien, Yupanqui ha sido desterrado a las alturas..... Además ¿quién sino él será capaz de tal empresa?..... Conoces la flojedad de espíritu del emperador y de sus hijos Urco y Maya.....

MAMACONA

[Pensativa]

Acaso tengas razón, sabio amauta.... Yupanqui es valeroso... Pues bien, resuelta dile a Yupanqui que Sinchi Súmace y yo oraremos constantemente por él..... Que no acepto su propuesta porque efectivamente no puedo aceptarla y por que se condenarían ambos a muerte. Dile, en fin, que guardaré la vestal con la protección de la Luna y que confíe en mí.

RIMANQUÍ

Eso esperaba de tí, mamacona. Yo velaré constantemente por Yupanqui y estaré a su lado. Nada temas por él porque el Sol le protegerá..... Parto en seguida porque deberemos marchar al destierro en cuanto asome la Luna. Así pues, mamacona, nada temas y que el Sol te dé salud. [hace una reverencia profunda]

MAMACONA

[Contestando la reverencia]

¡Que la Luna te proteja, sabio amauta!..... Vela constantemente por Yupanqui, que nosotros oraremos por vosotros!

[Sale Rimanqui y cae el telón].

ESCENA VI

En Andahuaylas, capital de la provincia de los Chancas, de la cual es cacique Ancohuallu.

Este, que ha vuelto de la corte del Cuzco lleno de cólera contra los incas y en especial contra el Inca Urco que le ha arrebatado a Sinchi Súmace, ha congregado en su palacio a los principales jefes chancas para excitarlos a la guerra y vengarse así de la humillación que sufrieron en la corte.

ANCOHUALLU

[Con voz tonante]

¡Oh, bravos chancas, la voz sagrada del Apurímac os alienta y de salud!..... Aquí me tenéis vuelto de la corte de nuestros opresores y os traigo gratas novedades para nuestro pueblo..... Os he congregado en la casa de vuestros antiguos señores para haceros saber que el Imperio todo pugna por sacudir el yugo

de los incas; que la tiranía de Yahuar Huácacé llega a su fin porque los pueblos quieren volver a tener a sus jefes naturales, sus dioses, su lengua, sus costumbres..... Os he llamado para decirlos que lo he visto todo; ¡absolutamente todo!.....¿Queréis que os lo diga?Pues bien, os preciso que sepáis, que el ejército invencible de Maita Cápacé ya no existe porque está disuelto; que los huarcasos están afeminados por la disolución de la corte, que la familia imperial y la nobleza toda está dividida por odios recíprocos, que la insurrección está a las puertas del Cuzco y que de un instante a otro éste será destruído; en fin ¿qué más queréis que os diga valerosos chancas?.....¿Será preciso que yo incite el valor de los tigres que hicieron morder el polvo a los ejércitos imperiales?.....¿Será preciso que os diga lo que deberéis hacer?.....

VARIOS CHANCAS

(Gritos)

¡Nó, Ancohuallu, nó!.....¡La guerra a los tiranos!.....¡Guerra a los opresores!.....

ANCOHUALLU

(En el mismo tono)

¡Eso esperaba de vosotros, bravos chancas!.....Guerra a la tiranía, sí, guerra a los que nos quitaron nuestras mujeres, nuestras hermanas y nuestros hogares!.....¡Guerra a los que nos imponen sus dioses falsos, su lengua impura y sus impúdicas costumbres!.....¡Guerra a quien nos mantiene presos con guarniciones militares, a quien transporta nuestro pueblo en masa a lejanas provincias y a quien tiene en rehenes a nuestros dioses y a nuestras doncellas!.....¡Guerra a ellos, bravos chancas!.....

LOS JEFES CHANCAS

(A gritos)

¡Guerra a los incas!.....¡Guerra a los quechuas!.....¡Guerra a muerte!

ANCOHUALLU

(Mismo tono)

Bien, hermanos míos. Pero es preciso que sepamos vencer y para ello hay que celebrar consejo en orden.....Yo soy vuestro cacique, vuestro jefe natural, pero si queréis podréis nombrar con libertad al jefe que os conduzca a la victoria. No ansío otra cosa que la libertad de que gozaron nuestros antepasados y cederé con gusto el mando si lo queréis.....

EL MAS ANCIANO DE LOS CHANCAS

[Después de conferenciar con los principales]

Ancohualu: el Apurímac nos libre de elegir otro jefe que no seas tú.....Eres nuestro señor natural y es tu deber guiarnos a la vida o a la muerte.....Nos incitas a la guerra por que sabes que los chancas son valerosos y quieren obtener su libertad. Ahora bien, ¿qué te falta?.....Tienes valor, tienes soldados y eres sabio.....¡Llévanos a la lucha y procuraremos contentarte!

LOS JESES CHANCAS

[A gritos]

¡Sí, Ancohualu, tú eres nuestro jefe! ¡Llévanos a la lucha y venceremos!.....

ANCOHUALLU

[Con decisión]

¡Pues bien, os llevaré al Cuzco, y os haré vencer!.....¡Os repartiré las riquezas de la ciudad sagrada y os daré las mozas más bellas de la corte!.....Los palacios de los incas serán la recompensa de vuestros valerosos esfuerzos y el botín nos servirá para construir maravillosos templos a nuestros dioses!.....¡Avergonzaremos al Sol y a la Luna ante la voz del Apurímac!.....¡Oh, chancas, jamás habréis sido más ricos que después de esta guerra libertadora!.....

JEPES CHANCAS

[Gritan entusiasmados]

¡Oh, Ancohualu, guerra a los perros quichuas!.....¡Vamos al Cuzco!.....¡Bravo Ancohualu, bravo!

ANCOHUALLU

[Calmándolos]

Sí, mis bravos chancas! Guerra a los perros quichuas! Guerra a los tiranos incas!

JEPES CHANCAS

[Agitando lanzas y flechas]

¡Guerra, guerra, guerra! ¡Vamos Ancohualu, vamos!.....

ANCOHUALLU

(Saliendo con ellos)

Vamos a organizar nuestro ejército. Vamos mis bravos chancas!.....

JEFES CHANCAS

(Salendo en gran algarabía detrás de él)

¡Vamos, Ancohuallu!.....; Guerra, guerra, guerra!.....

(Caen el telón)

ESCENA III

En las alturas de Chitapaypa donde Yupanqui se encuentra confinado paciendo los rebaños del Sol. Aparece el príncipe sentado en una piedra y al rededor de él hay tres pastores indios uno de los cuales tiene una quemadura en la mano. Más allá en el fondo, un rebaño de ovejas.

YUPANQUI

(Tristemente)

¡Oh, bondadosos pastores, es inútil que os condoláis de mis angustias! Ya nada pueden remediar los buenos descos y las lamentaciones..... El Inty Raymi se avecina y nada puede remediar ya mi desdicha..... Sinchi Súmnace, la bella, la más noble de las vestales, será pronto la desgraciada esposa de Urco..... ¿Quién lo puede impedir?.....

PASTOR ANCIANO

(Consolador)

¡Oh, señor, no pierdas la fé en los dioses!..... La justicia te asiste y ellos velarán por tus derechos..... Tu sufre y tras el dolor siempre vienen los instantes de alegría. ¿Por qué desconfías, pues?..... ¡Oh, si vieras tú, caro príncipe, cuando la tormenta bate la puma y el viento y la lluvia arrasan las sementeras, desbordan las aguas y derraman el rebaño por doquier!..... ¡Si oyeras el horroroso bramar del vendaval que amenaza arrastrarnos en su feroz carrera, que se lleva los techos de nuestras pobres cabañas y que al traernos la ira del Sol nos hace temer angustiosamente el fin del mundo!..... ¡Ah, Yupanqui!..... Entonces sentirías el terror de la muerte en el cuerpo y temblarías como nosotros temblamos!..... ¡Ah, señor, lo único que nos libra de tamaños males es el Sol y la fe que en él ponemos con todo fervor!..... Entonces apiadado, ordena el paso de la tormenta y la calma viene a nosotros con la alegría de la salvación.....

YUPANQUI

¡Oh, buen anciano, lo que dices es verdad: el Padre Sol escucha las plegarias de sus criaturas!..... Pero, no es el miedo material lo que embarga mi espíritu: yo quisiera morir más bien antes que pedir al sol que haga modificar la voluntad de mi padre..... Él sufriría si tuviera que darme a Sinchi Súmace en vez de dárse-la a Urco..... Siendo así ¿cómo quieres que le pida nada a nuestro dios?..... Lo primero que me enseñaron fue el respeto a la voluntad de mi padre y vale más que mi sacrificio sea entero a tener que contrariarla.....

EL MISMO PASTOR

¡Jamás te aconsejaría, señor, que contraríes la voluntad de nuestro rey que es la del mismo Sol, jamás!..... Mas ¿acaso la esperanza de lo imprevisto no es capaz de darte un instante de paz y de sosiego?..... He oído decir que la esperanza es lo último que pierden los hombres animosos.....

YUPANQUI

Es la única que me retiene en la vida..... Si no fuera por ella ¿crees tú que todavía viviría?.....

EL MISMO PASTOR

(A un lado)

¡Hasta los hijos de grandes reyes tienen angustias y hondos pesares!..... ¿Cómo quejarnos los simples pastores si ni las riquezas la dicha dan?..... Más fácilmente la pobre choza con buena hambre dá bienestar. Mientras la sopa hierve en la olla sabroso aroma dando de sí, la tierna madre, la dulce esposa, los caros hijos de sana alegría suelen cantar.....

Llega una india trayendo un cintaro con chicha, que ofrece al primer pastor en un vaso de tierra cocida.

PASTOR ANCIANO

[Ofreciendo el vaso de chicha a Yupanqui]

Noble Yupanqui, el Padre Sol llena la tierra de cálido aliento..... Bebe la dulce chicha para que tus miembros tengan suave frescor.....

YUPANQUI

(Bebe la chicha y devuelve el vaso)

Gracias, oh buen anciano, tu paternal solicitud compromete mi gratitud.... Buena es la chicha porque atenúa las amarguras

del alma haciendo olvidar...A veces pienso que debiera ahogar mis mortificaciones y mis recuerdos en un sueño constante de este licor (bosteza)...

EL MISMO

[Dirigiéndose al pastor que tiene la quena]

¡Oh, Mishquiruna! ¿quieres tocar tu triste quena por darme placer?...Tus yaravies semejando lloros del corazón me trñen el sueño dulcemente.....

EL PASTOR MUSICO

¡Grata me es tu orden, mi señor!.....Quisiera halagar dignamente tus oídos con la intensa melancolía que solo se puede aprender en las márgenes del Titicaca y yo no conozco ese gran mar.....Tocaré lo que más te gusta de mi pobre repertorio..... ¡Toca un yaravi indígena!

Yupanqui escucha atento, se recuesta en una piedra y se queda dormido

PASTOR ANCIANO

[Viendo a Yupanqui dormido y dirigiéndose a los demás pastores]

El grato sueño los ojos del príncipe cerró...El pobre apenas duerme por las noches desde hace dos lunas...Dejémosle dormir tranquilo y vayámonos (Se retiran hacia el fondo cerca al retablo)

Momentos después sale por un costado, como una visión de sueños, un anciano de aspecto venerable de vestidura blanca y oro y con un gran sol en el pecho y otra por diadema, de aspecto incásico, que, mientras los pastores pernoctan de espaldas, se dirige a Yupanqui que continúa dormido y le dice.

VISION

[Es el Dios Viracocha; en tono magistoso]

¡Hijo querido! ¿porqué tñ duermes?...Ya de Aneohuallu la hueste brava el Cuzco sagrado ha invadido...La ciudad santa donde tus padres cumplieron buenos mi voluntad va a ser destruída..... Ni Yahuar Huáccac ni tus hermanos la salvarán porque no quiero que persevere el reinado de la corrupción...¡Despierta hijo predilecto! ¡Toma tus armas, allega tropa y presenta batalla con decisión!...¡Marcha, Yupanqui, quiero que veas mi protección!... (desaparece por donde salió)

YEPANQUI

(despertando sobresaltado, restregándose los ojos y mirando para todas partes)

¡Oh, Viracocha, padre del Sol ¿dónde estás?.....Mi mente desvaría y todo es sueño.....(pensativo)..... Pero, recuerdo clara-

mente sus palabras «Ya de de Ancohuallu la hueste brava el Cuzco sagrado ha invadido.....¿Será este un aviso divino?..... (Descubre a los pastores al fondo, se incorpora y los llama a voces. Estos vienen prestamente).

PASTOR ANCIANO

(Respetuoso)

Nos llamaste, señor.....Aquí estamos.....

YUPANQUI

[Agitado]

¡Que llamen a Rimanqui!... He tenido un sueño asombroso!... El dios Viracocha, el padre del Sol me ha hablado.....

[Los pastores se miran creyendo que desvaría mientras el más joven sale a la carrera en busca de Rimanqui].

EL M. J. MO

[Siempre agitado]

Oyeme anciano.....El dios Viracocha me ha visitado en sueños..... ¿Tú sabes interpretar los sueños?.....¿Qué crees de.....

RIMANQUI

[Llegando apresurado y presentándose al príncipe]

Aquí me tienes Yupanqui.....¿Qué sucede?.....

YUPANQUI

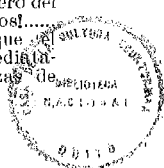
[Dirigiéndose a Rimanqui]

Mira, Rimanqui, tú eres sabio y sabrás interpretar un sueño que acabo de tener.....Mientras dormía se acercó a mí el dios Viracocha y me dijo que la ciudad sagrada estaba en poder de Ancohuallu que amenazaba destruirla... Que despertara, que hiciera acopio de soldados y presentara batalla inmediatamente para que viera su protección ¿Qué piensas de esto?.....

RIMANQUI

[Poniéndose de rodillas con los brazos levantados en alto y mirando al cielo]

¡Las gracias le sean dadas, Oh Viracocha!... El adivino del Coricancha predijo la verdad!... ¡Gracias, Sol de los Cielos!... (incorporándose).....¿Qué esperas Yupanqui?.....¿Piensas que el padre del Sol ha venido a burlarse de tí?.....Manda inmediatamente mensajeros a la ciudad santa para que te convenzas de que los dioses no engañan.....



YUPANQUI

¡Bendita sea la protección del cielo si es que el aviso es cierto!..... (dirigiéndose a uno de los pastores) Auda, tú, volando al Cuzco y averigua si algo sucede en la ciudad..... (el pastor hace una profunda reverencia y parte).

RIMANQUI

¡Oh, Yupanqui, el agorero del Coricancha auguró esta rebelión como también que tú salvarías al imperio de la ruina!..... Ni Yahuar Huñcac ni tus hermanos serían capaces de ello..... Es esta la ocasión en que tú demostrarás la templanza de corazón que puse en tu pecho.....

Vuelven el pastor que salió de mensajero y un chasqui imperial sudoroso y agitado que se arroja a los pies de Yupanqui

CHASQUI

(Tartamudeando)

¡Oh, señor, los chancas son dueños del Cuzco!..... ¡Han derrotado al ejército del inca Urco y se han apoderado de la ciudad!...

YUPANQUI

(agitadísimo)

¿I mi padre? ¿qué es de mi padre?..... ¿Dónde está el ejército imperial? ¿Qué hacen mis hermanos y los demás huaracos?...

CHASQUI

(igualmente agitado)

¡Nada se sabe, señor, ni del rey ni de tus hermanos!..... Dicen que han huido..... El ejército imperial ya no existe, los huaracos se han diseminado..... La gente toda huye despavorida y la desolación es espantosa.....

YUPANQUI

(Elevando los brazos al cielo)

¡Gracias te sean dadas oh, Viracocha, por tu bondadoso aviso!..... ¡Ayúdame ahora, señor, a juntar el ejército conque debo vencer,..... Si esta gloria es mía te prometo, oh, Viracocha, llevar tu sagrado nombre en recuerdo de mi gratitud y hacerte erigir con mi padre magníficos templos en todo el Tahuantinsuyo!...

EL MISMO

(Dirigiéndose a Rimanki y a los demás pastores)

Rimanki, es preciso que vayas a contener el ejército diseminado donde quiera que esté y que le lleves a Yahuarpampa donde me esperarás..... Vosotros (dirigiéndose a los demás) marchad en las cuatro direcciones y decid a los curacas y caciques que encontraréis a vuestro paso que Yupanqui les espera en Yahuarpampa para arrojar a los chancas del Tahuantisullo..... Contad todos la aparición de Viracocha y decidles que los dioses nos protegen para vencer. Emplazadles para dentro de cuatro días...

RIMANKI

(Abrazando a Yupanqui)

Marcho, hijo mío..... ¡Cuidate y no seas temerario!..... Nos encontraremos en Yahuarpampa y entretanto piensa que no debes exponerte inutilmente, que la salvación del imperio está en tus manos.....

YUPANQUI

(Conmovido)

Mi buen Rimanki, nada temas..... Sabré probar que soy buen discípulo tuyo..... Además ¿canso no me vas a dirigir y ayudar tú?..... Marcha tranquilo y junta el ejército.....
¡Viracocha siga prestándote su santa protección!

YUPANQUI

(Solo, enfiloso)

¿Qué se han hecho mi padre y mi hermano Urco?..... ¿Habrán huído?..... No. Eso no puede ser posible..... ¡Los incas no huyeron!..... Los chancas en el Cuzco y Ancuallu con ellos..... ¿Porqué se ha sublevado Ancuallu?..... (colocándose la frente y recorriendo)
..... ¡Ah, Sinchi Súmace!..... ¿Qué será de tí, Sinchi Súmace?..... ¿Llegaré a tiempo para salvarte de las manos de ese bárbaro?..... ¡Es preciso que yo vuelen!..... (Sale a grandes pasos enérgicamente).

Cae el telón



ACTO TERCERO

ESCENA I

En el palacio imperial del Cuzco y en el mismo de audiencias de Yahuar Huácar, Ancohuallu sentado en el trono de éste, rodeado de los principales jefes chancas.—Soldados chancas guardan las puertas y un grupo de prisioneros entre los que se encuentra el Sumo Sacerdote.

ANCOHUALLU

(Orando con los brazos tendidos hacia arriba)

¡Oh, Apurímac, río sagrado que de los dioses traes la voz, bendito seas y que tus aguas ya no se humillen más ante el Sol!... ¡Montes divinos, rayo terrible, con mil festejos esta victoria celebraré y en vuestro honor varias doncellas inmolaré!

EL MISMO

[Dirigiéndose a los jefes chancas]

¡Oh, valerosos chancas, os he congregado para manifestaros mi regocijo, para deciros que estoy contento de vuestro fiero valor!..... Habéis vencido al poderoso ejército de los quichuas, habéis luchado como tigres, como lucharon vuestros antepasados contra los ejércitos de Muita Cápac, y habéis tenido más suerte que ellos a pesar de ser inferiores en número. ¿Qué mejor galardón para vosotros?..... Somos dueños del Cuzco sagrado y seremos dueños de todo el Tahuantisullo. Ahora nos toca a nuestra vez pasar de esclavos a reyes. Terminaremos por sojuzgar a las provincias y así el reino de los chancas será poderoso y temible como lo fué el de estos desgraciados quichuas que huyeron ante vuestro terrorífico empuje..... ¡Oh, chancas, sois dignos de vuestros padres y de las recompensas que os concederé!... Después de la lucha justo es que venga la recompensa como después de la noche oscura viene la luz del solTú, Rumisoncco, (se dirige a uno de los chancas) el Hanancuzco con tus valientes has de repartirte; tú Rumimaqui, el Hurincuzco para tí y los tuyos... Distribuya cada uno y tome para sí las mujeres y el oro que en su jurisdicción sea habido..... Yo quedaré en goce de este palacio, del Coricancha y del Acclahuasi que quedan bajo mi potestad y os repartiré después las vestales y el oro que en ellos se encuentran.....

Los aliados salen del salón dando muestras de alegría, en tanto que del grupo de prisioneros surge el Sumo Sacerdote que arrojándose a los pies de Ancohuallu le dice.

SUMO SACERDOTE

(Suplicante)

¡Oh, Ancohuallu, cacique bravo! ¿porqué te ensañas con lo sagrado?..... El Coricancha y el Acellahuasi son templos del Sol... ¿Qué mal te han hecho los sacerdotes, qué mal las vestales?..... Si con el favor de tus dioses pudiste llegar a esta ciudad y dominar como señor de ella ¿porqué provocas la ira de nuestros dioses?..... ¡Toma los palacios de los incas, toma las riquezas que tú quieras, regálalas, repártelas, haz lo que tu gustes porque eres el amo y quieto se está todo a tus órdenes, pero no provocas la venganza del Padre Sol porque tus dioses liechura de él son!.....

ANCOHUALLU

(Violento)

¡Viejo idiota, loco farsante!, ¿quién a consejo te llama a tí?... ¿Qué significan tus falsos dioses para que yo tema su disfabor?... Yo, del Apriminc soy protegido, que de los dioses trae su voz..... Hijo del rayo soy ¿y quieres que tema tus letiches?.....

SUMO SACERDOTE

(Suplicante)

¡No seas impío, Ancohuallu!..... Te digo que si tienes venganzas que ejercitar las ejercites en quien debes y no en los que ningún mal te hicieron..... No te suplicaré ya por el temor de los dioses, mas los hombres valerosos como tú suelen ser generosos..... Yo invoco la gratitud que debes guardar a los que en esta corte solo supieron cobrarte de atenciones cuando fuiste huésped de ella para que respetes a los sacerdotes del Coricancha y a las vestales del Acellahuasi.....

ANCOHUALLU

(Riendo sarcásticamente)

¡Quita viejo idiota!..... ¿Qué atenciones citas tú para conmovar mi generosidad?..... ¿Yahuar Huáccac me devolvió los rehenes, me dió el mando de sus ejércitos, me dió a Sinchi Súmacc?... ¿Qué favores me hizo el cobarde de tu hermano, qué el aheminado de Urco?..... ¿Qué favor hace un rey en recibir como debe a un hijo de reyes?..... ¡Quita de aquí, loco farsante! (Dirigiéndose a un chuma) Vé al Acellahuasi y tráeme a la vestal Sinchi Súmacc!... (Dirigiéndose nuevamente al Sumo Sacerdote) Voy a hacer traer a Sinchi Súmacc para hacerla mi esposa delante de tí porque vens que no temo a tus dioses ni a nadie.....

SUMO SACERDOTE

[Profético]

¡Oh, Ancohuallu, quien desafía la ira de los dioses extraños a los suyos por mal camino vál.....Obtuviste la victoria porque los nuestros quisieron someternos a puebla.....Pero después, cuando ellos arrepentidos vean que tu les insultas ¿cómo no harán descender su cólera sobre tí?.....¡Ah, cacique, el dulce sabor de la victoria dura poco cuando falta el favor divino!

ANCOHUALLU

[Colérico]

¡Calla, loco!.....¿Te imaginas que soy quechua y que estás en ceremonia para conseguir asustarme?.....¡Quita viejo bellaco, que no estoy para oír tus necesidades!.....Prepárate a entregar todas las riquezas escondidas del Coricancha si es que no quieres morir como un perro.....¡Anda presto! (le empuja) Que te acompañe mi primo Rumielaqui (este se coloca junto al sacerdote y le arrastra hacia afuera).

SUMO SACERDOTE

[Maldiciente]

¡Chanca perverso, pronto la cólera del Sol descenderá sobre tí!.....Es así como pagas las atenciones que aquí recibiste..... Esa es la gratitud que te enseñaron.....(Rumielaqui le arranca de la puerta y lo arrastra consigo).

¡Se oyen unos gritos desesperados de mujer hacia afuera y al fin ingresan arrastradas en el salón Sinchi Sumacc y la Mamacona del Acchalluasi).

PORTADOR DE SINCHI SUMACC

[Arrojándola a los pies de Ancohuallu]

Héla aquí, señor.....¡He tenido que traerla por fuerza y luchar con esta vieja.....(señala a la mamacona).

MAMAONA

[Arrojándose a los pies de Ancohuallu]

¡Oh, Ancohuallu, huésped muy querido de la ciudad fuiste.... El rey, mi hermano, y los demás príncipes e incas te colmaron de distinciones.....¡Porqué pues tan fiero quieres abusar de la preeminencia que te dá el triunfo?.....¡Tan pronto olvidaste el deber de la gratitud?..... Esta doncella está bajo mi custodia y te suplico que la respetes.....

ANCOHUALLU

(Sardonico)

¿Tú también, llorona, invocas la gratitud de las finas atenciones que recibí en la corte del desgraciado de tu hermano?..... Debes saber que he venido al Cuzco por Sinchi Súmac y que será mía apesar tuyo y de todos los tuyos. ¿Entiendes?

MAMAONA

(Suplicante)

¡Oh, Ancohuallu, por tu madre ausente, por las hermanas que tienes en el Acellahuasi, por las atenciones y el cariño que siempre las prodigó como madre, te suplico, te imploro me devuelvas esta doncella!.....¡Oh cacique, los varones como tú fuertes, son siempre nobles y generosos! ¡Piedad para ella!

ANCOHUALLU

(Despectivo)

Nada conseguirás de mí con tus lamentos. Por ella he traído a mis soldados desde el Apurímac y es de presumir que por complacerte no voy a renunciar a los derechos adquiridos con la victoria.....Lo mejor, mamaona es que te vuelvas al Acellahuasi y me cuides a las vestales que repartiré mañana entre los jefes chancas de mi ejército.

MAMAONA

(Indignado)

¡Qué!.....¿Tu ira bestial quiere también hacer la desdicha de las tristes doncellas que están amparadas por los rayos del Sol y de la Luna? ¡Desdichado de tí, cacique, como intentes tomarme una sola vestal! Sí, desdichado de tí porque te echarás encima la guerra de todos los caciques que son padres de ellas y aún la de los tuyos porque muchas vestales chancas hay entre ellas..... Te creí un hombre valeroso y eres una fiera.....

ANCOHUALLU

(Violento)

¡Basta de necesidades!.....No me asustan tus dioses, tus caciques y ni tú misma.....Esta será mía (señala a Sinchi Súmac) y repartiré las demás vestales. Nada más tengo que decirte. Márdate y cuida de las doncellas (te señala la puerta).

SINCHI SÚMACE

(Interviniendo suplicante)

¡Ancohuallu, oh señor, no seas fiero con la mamacona!..... Ella es muy buena y jamás hallaré madre más cariñosa para mi compañía.....Yo te suplico que la retengas junto a mí.....Te lo ruego.....

ANCOHUALLU

(Con el semblante radiante de alegría)

¡Oh, mi bella Sinchi Súmace, todo lo que tú pidas será concedido! ¿Qué podrás pedir tú que no sea una orden para mí? (Se acerca amorosa hacia la vestal y pretende abrazarla)

SINCHI SÚMACE

(Espantada y refugiándose en brazos de la mamacona)

Madre, madre mfa, defiéndeme!.....¡Este hombre me espanta!

MAMAONA

(Defendiéndola)

¡Ay de tí como la toques, Ancohuallu!.....Primero nos matarás antes que conseguir tus criminales intentos!

ANCOHUALLU

(Furioso)

¡Si no me la das te mato! (la amenaza).....¡Vieja malvada, te he dicho que te marches de aquí!..... Fuera!..... (le señala la puerta)

MAMAONA

(También violenta)

¡Fuera de aquí tú, hijo perverso del diablo!..... ¡Ni tú ni nadie me quitarán a Sinchi Súmace!

ANCOHUALLU

(Amenzador, tratando de arrebatara a la vestal mientras que ésta llora a gritos)

¡Vieja del diablo, tú quieres que te golpee y te unte!...

MAMACONA

(Violenta)

¡Cobarde! ¿Vas a luchar con una mujer?! Eso era lo que faltaba para que seas enteramente perverso!

ANCOHUALLU

(Orientándose lleno de ira)

Vieja indómita.....(coriado) En verdad,.....no he nacido para luchar con mujeres.....(serenándose) Mira mamacona, es preciso que me des a la doncella.....

MAMACONA

(Despectiva)

¡No te la daré!.....Es preciso que sepas que las vestales del Acclahuasi solo pueden ser entregadas con orden del emperador.....

ANCOHUALLU

(Trónico)

El emperador no existe, mamacona.....Ha muerto o ha huido miserablemente.....Ahora no hay más emperador que mi voluntad ¿no lo sabes?

MAMACONA

(Colérica)

¿Tu voluntad?, ¿qué significa tu voluntad si ella no sabe ser noble y ni está apoyada por ningún derecho divino?

ANCOHUALLU

(Dirigiéndose a dos chancas que están cerca de sí)

Esta mujer es indómita y jamás comprenderá el derecho de la fuerza.....¡Sacarla de aquí y quitadle a Sinchi Súmacel!.....
 (Ellos avanzan sobre la mamacona y tratan de arrebatársela a la vestal sin conseguirlo)

MAMACONA

(Colérica, mientras Sinchi Súmacel hura y se defiende)

¡Perros chancas, me haréis pedazos pero no me la quitaréis!...
 (Abofetea a uno de ellos).

ANCOHUALLU

«Arrojándose violento sobre el grupo y arrancando a Sinchi Súmac con la ayuda de los otros»

¡Ahora llora y gime vieja salvaje, que ya nada te valdrá!...
¡Ah, Sinchi Súmac, que bella eres y como te quiero! cobraba a ésta y pretende besarla. Sinchi Súmac rechaza la caricia echando la cabeza hacia atrás y da un grillo de angustia.

«La mambrona forceja por arrancarse de los brazos de los churros que la sujetan.—Hacia afuera se oyen gritos de guerra seguidos de ayés e imprecaciones y de pronto se presenta Yupanqui en la puerta seguido de gran número de guerreros quichuas que hicieron a los guardias de la puerta y penetraron en el salón.—Los churros entaban lucha con los quichuas y son dominados y aprisionados o muertos por estos».

YUPANQUI

«Dirigiéndose furioso a Ancohuallu que sostiene en un brazo a la vestal y apresta la lanza con el otro»

¡Perro chanca, a eso viniste al Cuzco?.....¡Pues ahora me las pagarás todas juntas!.....Olvidaste los deberes de la gratitud y con la vida pagarás tu perfidia.....¡Prepara tu lanza que no quiero matarte como a perro cual mereces!

ANCOHUALLU

«Sin abandonar a la vestal y aprestándose a la lucha»

¡Oh, valeroso mozaibete, que así te atreves a desafiarme, ya te haré probar el poder de este brazo que mató mil perros de los tuyos!.....Para tí me basta con un brazo.....¡Ataca!

YUPANQUI

«Colérico»

¡Cobarde! ¿quieres defenderte con el cuerpo Sinchi Súmac?.....¿En eso consiste el maravilloso poder de tu brazo?.....¡Expon el pecho como hombre y enfrentate conmigo como debes con el que acaba de derrotar y poner en fuga a tu ejército en Yahuar-pampa mientras tú querías gozar en brazos de Sinchi Súmac los honores de una victoria incompleta!.....

ANCOHUALLU

«Abandonando a Sinchi Súmac y poniéndose pálido y conmovido»

¿Será cierto lo que dice este perro?.....(Mira a su alrededor y halla a los suyos prisioneros o muertos).....¿Quiere decir (dirigiéndose a Yupanqui) que tú, pobre mozaibete, has sido capuz de lo que no fueron los cobardes veteranos de Yahuar Huáccac y los alevinados de tus her-

manos?.....¡Si es así no te queda más recurso que morir! (se lanza furioso sobre Yupanqui con intención de atravesarlo con la lanza).

YUPANQUI

(Parando el golpe y dando otro que también es parado por Ancohuallu)

¡Sí, terrible Ancohuallu!.....Este mozoalbote ha deshecho tu hueste como te deshará a ti en este momento! (vuelve a tirarte otro golpe al cacique y le desarma).

EL MISMO

¡Coje tu lanza Ancohuallu, no quiero matarte desarmado!

ANCOHUALLU

(Cogiendo su lanza y echándose nuevamente sobre Yupanqui)

¡Oh mozo vanidoso, te imaginas poder vencer a Ancohuallu?.....

(Continúa la lucha por algunos instantes entre los dos sin resultado decisivo)

YUPANQUI

He querido probarte hasta este momento que esgrimía las armas tan bien como tú.....Ahora quiero probar que te puedo matar (le da un golpe furioso y atravieza un hombro a Ancohuallu que cae al suelo profiriendo un bramido de dolor).

YUPANQUI

(Accediéndose a él)

Puedo matarte, Ancohuallu, y te dejo con vida porque tu valor es digno de mejor suerte.....

ANCOHUALLU

(Intentando herir a Yupanqui con la lanza que está al alcance de su mano)

¡Nada quiero de tí, perro quichua!.....Qué me importa la vida sin el triunfo y sin Sinchi Súmace?..... ¡Prefiero que me mates a merecerte la vida!.....

YUPANQUI

(Parando el golpe, compasivo)

¡Pobre cacique!.....¡Cuánto mejor hubieras empleado tu valor al servicio del imperio que contra él!.....Si quieres morir, mo-

rirás (llama a uno de los jefes quichuas que con él están y le dice:) Te entrego a Ancohuallu.....

JEFE QUICHUA

(Precipitándose para matar a Ancohuallu)

¡Oh pérfido Chauca, vale más que mueras!.....

SINCHI SÚMACE

(Precipitándose entre Ancohuallu y el jefe quichua)

¡No le mates, oh huaraco!.....Está vencido por Yupanqui y su vida solo le pertenece a él..... (Volviéndose a Yupanqui, suplicante) ¡Oh, Yupanqui, este hombre apesar de su maldad es valiente! ¡Perdónale la vida!.....

YUPANQUI

(Arrojando a Sinchi Súmace en sus brazos)

¡Oh, amada, lo que tú pidas dado será!.....Ancohuallu es bravo y merece tu intersección y mi perdón.....¡Dejadle! (dirigiéndose al jefe quichua que se retira a su sitio)

ANCOHUALLU

(Incorporándose a medias y mirando agradecido a Sinchi Súmace)

¡Gracias, Sinchi Súmace, por tí acepto la vida que para mí mendigas!.....¡Quiera el Apurímac colmarte de bendiciones mientras yo escondo la desticha de no poserte en el último confin del Paucartambo!..... (Cae nuevamente al suelo exhalando un bramido de dolor y cogiéndose el hombro herido).

(Cae el telón)

ESCENA II

En el mismo salón anterior, arreglado magníficamente con colgaduras acrobiladas y flores. Los mismos personajes, menos Ancohuallu, y mas Rimacqui.

RIMACQUI

(Abrazando a Yupanqui)

¡Lado sea el Cielo, Yupanqui!.....¿Ya ves como los dioses no engañan?

YUPANQUI

(Comovido, abrazando al amauta)

Mi buen Rinnaquí, benditos sean ellos!.....¡El Tahuantisullo está salvado!.....

(Un rumor cada vez más cercano de voces se acerca y en este instante se presentan en la puerta e ingresan en el salón silenciosa y ordenadamente el Sumo Sacerdote seguido de los sacerdotes del Coricancha, cubiertos de grandes mantos blancos con adornos negros. Detrás de ellos bulliciosamente gran cantidad de guerreros de todas las tribus y pueblo. Entre los guerreros ingresan Yahuar Huáccac y los príncipes Ucco y Maya disfrazados.)

SUMO SACERDOTE

(Dirigiéndose a Yupanquí)

¡Oh, protegido del Cielo, salud te déen Viracocha y el Sol!..... Héne aquí por la voluntad de los caciques, de los incas y del pueblo que te ayudaron en la conquista de la gloria con su valor..... En tí, predestinado por el augur del Coricancha, vemos todas al valeroso salvador del Imperio.....A tí, vengo pues, Yupanquí, a ungirte con la borla y el hacha del poder, a ungirte con la brillante pluma del misterioso *coraquenque* y a entregarte el emblema arcoirisado del Tahuantisullo! (Luce el ademán de adelantarse hacia Yupanquí con la diadema imperial de oro de la que pende una borla del mismo metal y sobre la que se eleva la pluma del coraquenque, diadema que, junto con un hacha de oro es tenida por uno de los sacerdotes en un azafate riquísimo, en tanto que otro sacerdote mantiene un pendón arcoirisado detrás del sumo Sacerdote.)

YUPANQUI

(Deteniéndose)

¡Oh, gran Sacerdote, oh valerosos caciques e incas, y bondadoso pueblo, cuánta gratitud me inspira vuestro gesto!..... Mas ¿habéis olvidado que un hijo del Sol no puede ser relevado por la voluntad de los hombres sino por la del Dios mismo?.....¡Oh valerosos guerreros y sacerdotes, la alegría del triunfo no debe hacernos olvidar el cumplimiento de nuestros deberes y el nuestro consiste en esperar o ir a buscar a nuestro rey para comunicarle la buena nueva y esperar su recompensa!.....¡Id pues, oh caros incas y caciques, a buscar a Yahuar Huáccac y traédle a la Ciudad Sagrada!

(Se oyen murmullos de descontento de parte de los guerreros).

SUMO SACERDOTE

(Serenamente)

¡Yupanquí, el Sumo Sacerdote representa la autoridad del Sol en ausencia del Emperador!.....En nombre de esa autoridad suprema te digo: el Dios Viracocha, Padre del Sol, te ordena coger las riendas del gobierno como antes te ordenó vencer a Anco-

huallu, para que salves al imperio de la ruina.....El mismo Dios te dico por mi boca que los caciques de las provincias y los caudillos todos, quieren ser gobernados por tí y no por Yahuar Huáccac.....Así pues, si no quieres aceptar la voluntad de los hombres obedeco la voz del Cielo, que así te lo ordena!.....
(Se acerca nuevamente al príncipe con la diadema en la mano.)

YUPANQUI

(Deteniéndose con la mano.)

¡Oh, gran Sacerdote, siempre estaré dispuesto a obedecer los mandatos del Cielo y la voluntad de los hombres que me quieren bien!.....Mas os digo, ¿queréis que labre mi propia desgracia y la vuestra, atrayendo la ira del Sol sobre el imperio?.....Los *quipus* de la familia real contienen el precepto de que los hijos solo reemplazarán a los padres por muerte o abdicación de éstos. En caso contrario, la maldición del Sol pasará sobre nosotros!...

UN ANCIANO CACIQUE

(Adehntándose a Yupanqui.)

¡Valeroso Yupanqui, te suplico que me escuches!.....He sido siempre el más poderoso sostén del imperio de los incas y tu mismo has comprobado en el campo de Yahuarpaupa el número y valor de los soldados que conmigo puse a tus órdenes.....Por esta ayuda efectiva y por la voluntad que viste en mí te digo que es preciso que te ciñas la bolsa real si quieres servir devotamente la voluntad de los dioses y a la salvación del imperio de Manco Cápac.....*(Entre tanto penetran en el salón la Mamonea seguida de las vestales y trayendo de la mano a Sinchi Súmacc.)* [Signe hablando el cacique!.....Tu sabes, Yupanqui que nada pretendo para mí, pero sí, te aseguro, que si Yahuar Huáccac vuelve al poder, la rebelión continuará en todo el imperio y que éste se desquiciará irremediablemente.....Ya ni las provincias y ni el pueblo aman la cruel tiranía de Yahuar Huáccac.....Es tu deber, pues, evitar la ruina del Tahuantisullo como evitaste la del Cuzco, pues ni tu padre y ni tus hermanos, que huyeron al primer embate de los chaneas, serán capaces de contener la ruina de él.....¡Obedecer a los dioses y tratar de superar las glorias de Maíta Cápac es tu único deber, Yupanqui!.....*(Se retira.)*

(Los guerreros manifiestan aprobación.)

SINCHI SÚMACC

(Arrojándose a los pies de Yupanqui, en tono suplicante.)

¡Obedece, oh Yupanqui, lo que el cielo te ordena!.....¡Escucha la voz del Tahuantisullo, te lo suplico!.....

(Yupanqui, levantádola conmovido queda vacilante.)

YAHUAR HUACUAC

«Adelantándose hacia Yupanqui y descubriéndose el rostro, mientras el príncipe hace un gesto de sorpresa»

¡Yupanqui, hijo mío, eres el más noble y valeroso de los incas!..... (le abraza). ... Siempre viví engañado con respecto a tí; solo Rimantqui supo conocerte..... El Tahuantisullo no quiere más a Yahuar Huacua (dirigiéndose a los guerreros y sacerdotes) ¡pues bien! clóntala diadema de mi amo, del Sumo Sacerdote y cíenéndola en la frente de Yupanqui) ¡He aquí a vuestro rey desde hoy día; yo abduco la borla imperial en su favor y quiera el cielo concederle el valor y la sabiduría que yo no poseí para vuestra felicidad! (levanta a Yupanqui que recibe visiblemente conuocido y de rodillas la diadema real, en tanto que algunas lágrimas ruedan por las mejillas de éste; se dirige luego a Sinchi Súmae y tomándola de la mano y entregándosela a Yupanqui dice a todos:) ¡He aquí la única felicidad que puedo conceder a Yupanqui antes de marchar a mi retiro de las montañas!..... (dirigiéndose al príncipe) Toma Yupanqui a Sinchi Súmae: es tu esposa! (Hecho esto y con el semblante abatido, eae en los brazos de sus hijos Uro y Maya que le retiran hacia un costado y atrás.)

YUPANQUI

«Mirando apesadumbrado a Yahuar Huacua que se retira y luego hacia lo alto»

¡Esta prueba, oh Viracocha, es la más fuerte que me habéis impuesto!.....

«Las vestales forman rueda en medio salón y cantan bailando a pequeños saltos, dirijidas por la Mamacona, el siguiente himno epitalámico a la Luna:

¡Oh, Luna bella,
madre querida,
escucha dulce
nuestro pedir:
desciende grata
tus bendiciones
sobre la reina
y sobre el rey,

y que la dicha
que tu concedes
inflame tierna
su corazón,
porque los incas,
el pueblo todo,
halle en sus padres
sabio reinar!

¡Oh, vela siempre
sobre su techo,
amor mantiene
en su hogar,
porque tu aliento
los tiernos gajos
con abundancia
quírales dar!

Ah, Luna bella,
¡Gracia del Cielo,
esposa dulce
del Padre Sol:
lindo tu rostro
alumbre siempre
Tahuantisullu
con su mirar,

y que tu esposo
lleno de gloria
el Arco Iris
que es el pendón
que en manos puso
de Manco Cápac
por ser del Cielo
emblema real!

(Terminada la última estrofa caen las vestales de rodillas con los brazos tendidos abriendo el círculo hacia la purpura real que es entusiastamente afirmada por los guerreros, sacerdotes y pueblo congregado en las pueras).

RIMANQUI

(Avanzando hacia el centro del salón e imponiendo silencio con el ademán)

¡Sabed, oh guerreros, (con voz tonante), que vuestro Emperador apellidará *Viracocha* en gratitud del dios que salvó al Imperio!.....(Un vivo clamoreo acoge la noticia: todos gritan ¡Viracocha! ¡Viracocha! en medio de grandes transportes de alegría).

EL MISMO

(Acercándose a Viracocha, llorando y mostrándole)

¡Guerreros: he aquí la apoteosis de mis cenizas!.....¡El Tahuantisullo me debe este día de inmensa gloria!.....(Cae desmayado en los brazos de Viracocha que lo recibe solícitamente).

Cae el Telón

FIN

Guayaquil, 23 de Abril de 1925.